

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 13 (1986)
Heft: 2

Artikel: Rock en dialecto suizo alemánico : en el país del queso y del chocolate
Autor: Hoborka, Krešimir
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909448>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Rock en dialecto suizo alemán:

En el país del queso y del chocolate

Hace una decena de años, el mundo de la música rock sufrió en la Suiza alemana una pequeña revolución: los dialectos hicieron irrupción en las canciones... Krešimir Hoborka, que eligió este fenómeno como tema de su trabajo para la licencia en la Universidad de Basilea, evoca aquí la aparición y la evolución de esa vuelta de los roqueros hacia sus raíces.

Justo a principio de los años '70, un aficionado suizo alemán al rock habría tenido bastante dificultad para imaginarse sobre el escenario, delante de su público, cantando sus canciones en su propia lengua... Para los admiradores de grupos como los *Rolling Stones* o los *Beatles*, la perspectiva de escuchar su música preferida en su propio dialecto debía hacerles evocar inmediatamente los éxitos alemanes, trillados, que provocan una sonrisa, o sino los «Trovadores berneses», modelos más aceptables. A mil leguas de la música rock, mal podía entenderse como el dialecto podría maridarse con ella.

Tony Vescoli, cuyo grupo *Sauterelles* era considerado como los Beatles helvéticos, escribía siempre sus letras en inglés —lo mejor que podía— y luego las pulía con su hermano, más fanático que él de ese idioma. El también estimaba que el plácido idioma de Heidi era muy poco apto para comunicar la música rock, oriunda de las grandes ciudades americanas. Recurría al inglés, naturalmente como algo indiscutible y mismo justificado. Aquel que quisiera comprender las palabras no tenía más que hacerlas traducir. Fue así como durante años, los suizos interpretaban para otros suizos canciones que necesitaban una doble traducción...

Pero esto no era tomado como una contradicción, ya que, es importante decirlo, no eran las

novelas que se contaban lo importante, sino que lo era la música y el ritmo. Cuando el oyente comprendía, por aquí y por allá, algunas pizcas del texto, quedaba ampliamente satisfecho y podía dar libre curso a su imaginación. De todos modos, poseía ya un buen bagaje gracias a sus grupos preferidos anglo-americanos que escuchaba. En consecuencia, que



«Frostschutz»

la necesidad de comprender las palabras no haya sido más imperiosa puede parecer raro si nos hubicamos dentro del contexto de la juventud de los años setenta, que parecía tan ávida de comunicación y de intercambio de nuevas ideas. Pero, al mismo tiempo, los sueños —por otra parte a menudo bajo el efecto de la droga— eran considerados ante todo como un sendero hacia sí mismo, como un medio de extender su propia conciencia. Mick Jagger, el

cantor de los *Rolling Stones*, pone el acento sobre este significado del sueño cuando canta en «Ruby Tuesday»: «Si pierdes tus sueños, perderás la razón».

En 1967, en la época en la que Jagger escribía esa canción, Urs Hofer, de Interkalen —que pronto se convertiría en el «padre del rock dialecto» bajo el nombre de Polo Hofer— pasaba con su orquesta de un sótano beat a otro.

Hacia el éxito gracias a la lengua materna

Se tocaban las canciones inglesas del momento, según el movimiento de inflación de los decibeles de la música en boga. ¿Cómo asombrarse de lograr un gran éxito en esas condiciones? Es solamente cuando Hofer, quebrando el tabú del idioma, cambia el inglés por su dialecto bernés que su grupo *Rumpelstilz* causa sensación. Su «Warenhuus Blues» es la primera producción de la música rock en schwyzertütsch.

El disco en 45 con esta canción fue grabado en Berna, en el Sinüs-Studio, en 1973.

Muy pronto, *Rumpelstilz* saca su primer álbum en 33, «Vogelfuetter» (Schnoutz 6326 925). Como referencia a la patria, contiene la canción popular «Hab oft im Kreise der Lieben», en un arreglo tradicional cantado por un coro de niños.

Una vez más el contraste es violento entre sus propios orígenes y la tradición anglo-americana de la música rock. Y es para tratar de superar esta oposición que se hace ese pequeño guiño a sus raíces incluyendo un canto popular tal cual...

Pero esta audaz tentativa no encontró el favor de los productores de discos, que no comprendían ese rasgo de humor. Lanzada con su propia financiación, esta producción desencadenó, a pesar de todo, el entusiasmo del público, que no se equivocó. En los años

siguientes, *Rumpelstiz*, hará visitas regulares al estudio de la Münster-gasse, en Berna, para grabar —siempre bajo su control y a su cargo— los siguientes discos en 33: «Füüf Narre im Charre» (Schnoutz 6326 930), «La dolce vita» (Schnoutz 6326 933) y el álbum doble «Fätze u Bitze» (Schnoutz 6641 830) «Füüf Narre im Charre», además, sobrepasó los 50.000 ejemplares vendidos y fue recom-

(Schnoutz 6326 940) y «Enorm in Form» (Schnoutz 6399 138) son, a su vez, recompensados con un disco de oro.

Hasta principios de los años 80, los dos grupos de Polo Hofer fueron los únicos que presentaron al público un repertorio de rock en dialecto. Luego, otros se arriesgaron, de manera que se puede hablar de una «onda de rock en dialecto».



«SPAN» (Foto: Beat Krattiger)

pensado con un disco de oro.

Y durante varios, años, este grupo ocupará la delantera de la escena de la música rock.

Al mismo tiempo, al igual que la banda de Hofer, el grupo Zuri-qués, *Lise Schlatt*, empezó a utilizar el dialecto en sus canciones. Al igual que el grupo bernés *Span* quien, con el de Polo Hofer, fue el que obtuvo el éxito más duradero en esa corriente de la música rock.

Al cabo de ocho años, los músicos de *Rumpelstiz* se separan y Hofer se une a *Span* para formar un nuevo grupo, el *Polo's Schmetterding*, que recurre al dialecto aún con más éxito. Dos de sus discos en 33 «Tip-topi Type»

«Frotschutz» y «Extrem Normal»

No hay que dejar de reconocer que pocas cosas alcanzaron el nivel de la producción de Hofer —ya sea en el plano musical o en el de los textos—. No obstante, puede citarse el grupo *Frotschutz* quien, con su acordeón y sus propios textos, plenos de temperamento, supo ganarse una buena parte de éxito con su primer disco en 33, el «Frotschutz» (Musk mp 815). Habría que escuchar por lo menos una vez su canción «Zürinacht», de la que se transcribe un extracto: «Züri hed Siitewind / De See hed frei / Hotelzimmer läbid gschwind / Irgendwo passiert es chind / Es Tram hed sich verirrt / En Anar-

chischt isch underwägs / Mit Deo pray». (Un viento lateral sopla / El lago está de vacaciones / las habitaciones de hotel tienen corta vida / En alguna parte se concibe un hijo / Un tranvía se extravió / Un anarquista se pone en marcha / En la mano un desodorante de spray).

El grupo bernés *Ex Trem Normal* se muestra también de una insolencia refrescante en su disco «Welcome in Schwitserlând».

Es asombroso ver hasta que punto recurre a los viejos lugares comunes cuando se trata de hablar de la patria.

¿Es tal vez un signo de la ambigüedad de los vínculos con su propia cultura?

Textos como el siguiente (cuyo título dió su nombre al álbum que lo contiene) podrían hacerlo suponer: «Welcome in Schwitserlând / Dert isch aues no zwäg / Dert isch aues no schön / Ud' Lüt die wohne im ne Chalet und mache chocolat und mache Chäs».

(Bienvenida a Suiza / aquí donde todo es sano, aquí donde todo es todavía hermoso / Las gentes viven en chalets y hacen chocolate y hacen queso).

Naturalmente, aparecerán luego en el texto otros términos evocadores «relojes» y «bancos»... Ya que el rock en dialecto está también dispuesto a ser crítico hacia la sociedad.

Hacia donde irá, nadie puede decirlo... Lo que es cierto es que debe su existencia a Polo Hofer quien, hace trece años, se animó a romper el hielo de los prejuicios y probar que se podía muy bien interpretar música rock en su propia idioma. También es cierto que quedan aún algunas reticencias hacia el uso de la lengua y la cultura autóctonas en la música rock.

En todo caso la onda de rock en dialecto, nacida a principios de los años 80 en la Suiza alemana, parece ya estar decayendo... ●